

La Saga Contemporánea: Apreciación desde la lectura intercódigo y multimodal

The Contemporary Saga:
Appreciation from multimodal and intercode reading

La Saga Contemporaine:
Appréciation de la lecture intercode et multimodale



 **Dulce M. Santamaría**
dulkanceling@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Caracas-Venezuela

Artículo recibido en febrero y publicado en diciembre 2021

RESUMEN

El presente ensayo hace referencia a como las sagas juveniles contemporáneas, establecen lecturas intercódigo y multimodales que conducen al estudiante a otros espacios como los virtuales, donde se conecta con el texto digital. Así mismo, a partir de las lecturas multimodales, multisensoriales o multifuncionales son capaces de manejarse en distintas vías lectoras que le permiten apropiarse del texto literario, emocionar desde él y con él, pero también le permiten mejorar su experticia lectora a la hora de analizar lo leído. La teoría empleada se basó en diversos autores que contemplan la literatura como experiencia y vivencia que aprecia el texto virtual desde la lectura intercódigo y multimodal. Algunos de esos teóricos son: Barrera Linares, Petit, Larrosa Colomer, Camilloni, Rosenblat, D' Zubiría, Freire, Morín... Al final de este ensayo, las consideraciones y conclusiones que se hagan en él concretaran las vías lectoras que, desde las sagas contemporáneas, acercan a los estudiantes a la obra literaria, al permitirles afinar sus miradas en torno al proceso lector de sus contenidos, al igual que el de otras obras.

Palabras claves: sagas contemporáneas, lectura intercódigo, texto virtual, lector multimodal.

ABSTRACT

This test refers to how contemporary youth sagas establish inter-code and multimodal readings that lead the student to other spaces such as virtual ones, where they connect with digital text. Likewise, thanks to multimodal, multisensory or multifunctional readings students are able to approach different reading paths that allow them to experience the literary text and interact with it. This type of reading also allows them to improve their reading expertise when analyzing what has been read. The theoretical basis of this test is rooted in the works of several authors who contemplate literature as an experience that appreciates virtual text from inter-code and multimodal reading. Some of these theorists are: Barrera Linares, Petit, Larrosa Colomer, Camilloni, Rosenblat, D' Zubiría, Freire, and Morin... At the end of this test, the considerations and conclusions will specify the reading paths that bring students closer to these literary works, by allowing them to refine their views around the reading process and its content, as well as that of other works.

Key words: contemporary sagas, inter-code reading, virtual text, multimodal reader.

RÉSUMÉ

Cet essai fait référence à la manière dont les sagas de la jeunesse contemporaine établissent des lectures intercodes et multimodales qui conduisent l'étudiant vers d'autres espaces tels que les espaces virtuels, où ils se connectent au texte numérique. De même, à partir de lectures multimodales, multisensorielles ou multifonctionnelles, ils sont capables d'appréhender différents parcours de lecture qui leur permettent de s'approprier le texte littéraire, de s'en éloigner et avec lui, mais aussi leur permettent d'améliorer leur maîtrise de la lecture lors de l'analyse de ce qu'il lit. La théorie utilisée était basée sur divers auteurs qui considèrent la littérature comme une expérience et une expérience qui apprécie le texte virtuel à partir de la lecture intercode et multimodale. Certains de ces théoriciens sont: Barrera Linares, Petit, Larrosa Colomer, Camilloni, Rosenblat, D' Zubiría, Freire, Morín... À la fin de cet essai, les considérations et les conclusions qui y sont formulées préciseront les chemins de lecture qui, de les sagas contemporaines, rapprochent les étudiants de l'œuvre littéraire, en leur permettant d'affiner leur regard autour du processus de lecture de ses contenus, ainsi que celui d'autres œuvres.

Mots-clés: sagas contemporaines, lecture intercode, texte virtuel, lecteur multimodal.

Formar a nuevos lectores juveniles para los docentes es un reto, implica trabajo arduo porque como lo sustentan algunos de nuestros teóricos, entre ellos, Petit (1995) y Larrosa (2007), a estos jóvenes nos les agrada leer, ya que carecen de una base lectora que debió ser impartida y promovida desde el hogar y la escuela. Pero a pesar de ello, la misma Petit (1995) dice: “La juventud simboliza este mundo nuevo que no dominamos, cuyos contornos no conocemos bien” (p. 15).

Sin embargo, a pesar de lo que expone la precitada autora, en relación a que los jóvenes representan un mundo que no conocemos y mucho menos dominamos bien, como el del conocimiento de la era digital y su entorno, suele ocurrir que por diversas situaciones a este joven que viene siendo a la vez estudiante, en la mayoría de las ocasiones, como ya se comentaba, no le gusta abordar la lectura del texto escrito, tan necesaria en estos tiempos inciertos para complementar sus vivencias y experiencias.

Algunas de las principales razones por las que los estudiantes probablemente no leen, aparte de carecer de un basamento lector, son: el joven en el aula lee lo que le propone el docente, lo que contemplan los programas de básica y media, lee por obligación, lee para elaborar tareas y asignaciones y en la mayoría de los casos, si logra leer algo, sea en formato impreso y digital, no literario o literario, su lectura es realizada de manera fragmentaria, lo cual no le ofrece a él y al resto de los que comparten con él una visión totalizadora y sustancial del contenido textual, sino más bien pobre y escasa del mismo.

Si el docente quisiera llevar al estudiante a una lectura literaria, más profunda, que implica que el lector debe ser más competente, perspicaz y acucioso para conectarse y apropiarse de la trama del texto desde su experiencia y experticia lectora, el problema según Larrosa (2007)...es aún más difícil, porque de acuerdo a este autor mencionado, el joven no puede establecer las relaciones de los ejes nucleares o temáticos de la obra literaria y por tanto, el docente deberá buscar vías

lectoras de nivelación y nutrirse de las propuestas y reformas pedagógicas que permitan llevar al joven estudiante a una lectura propicia y sobre todo reflexiva.

De allí que, podría decirse que si las constantes reformas realizadas a los planes y programas de estudio desde 1995 hasta la presente fecha, para la básica, la media y diversificada no se plantean un paradigma diferente, dentro de ellos, para las asignaturas, tanto de básica como de media, que potencie un modelo didáctico que acerque a los estudiantes a la lectura competente, a la obra literaria y a la saga y otros textos virtuales e impresos, estos les será difícil desarrollar habilidades que le permitan establecer una lectura intercódigo y multimodal que exponga sus miradas entorno a su contexto y al mundo que los rodea. Por tanto, es necesario seleccionar no solo el modelo didáctico, sino las lecturas y las prácticas intercódigos, que han de llevar a los jóvenes estudiantes a la comprensión, apropiación y reflexión del texto literario.

Por tanto, esa comprensión y apropiación lleva a los estudiantes a hacer sus lecturas desde vías lectoras, que no es otra cosa que caminos lectores casados con los constructos que ofrecen, en resumen: reformas curriculares, programas, planes y todos aquellos elementos con los que cuentan los docentes de aula para producir un acercamiento eficaz al hecho literario.

A propósito de lo mencionado una probable vía lectora o camino lector para lograr y fusionar la lectura intercódigo y multimodal, parte del planteamiento de Rosenblat (2002) que considera la literatura como una actividad exploratoria, de aventura e inclusive lúdica. También están los planteamientos de Larrosa (2007), Barrera Linares (2010) y Camilloni (2007), que exponen que esa literatura de aventura se enriquece cuando el estudiante puede entablar un dialogo con otros códigos, entre ellos: cine, pintura, escultura, teatro, internet, facebook, WhatsApp...y a partir de allí puede abordarla de distintos modos, relacionando imágenes y otros detalles de interés con textos escritos.

Para fines de establecer las lecturas de la praxis intercódigo y multimodal se seleccionaron aquellos textos que según Propp (1998) se conocen como sagas, que

son leyendas y grandes hechos míticos acontecidos en la historia de diversos países. Esas sagas tradicionalmente se han recopilado en Europa, América y hasta en Latinoamérica. Un ejemplo, entre muchas, es la *Saga Artúrica* que cuenta la historia del *Rey Arturo* y sus caballeros de la mesa redonda. Sin embargo, el término en la actualidad sigue siendo el mismo, pero se ha remozado y ahora se llaman Sagas Contemporáneas porque ahora los textos vienen con otras novedades: diseños virtuales, gráficos, artísticos e inclusive incorporan soporte cinematográfico. También vienen en formato de audios y cuentan con blogs en Facebook y hasta fotos e imágenes en otras redes sociales, como Instagram.

Algunas de estas Sagas son trilogías, como *El señor de los anillos*, *Eragón o la era del dragón*, *Milenium* y *La Saga de los Confines*; pentalogías, como *Crepúsculo* o heptalogías, como *Harry Potter* y *Crónicas de Narnia*. Estas lecturas y otras que han ido surgiendo en los últimos años son las que captan la atención y atrapan a los estudiantes de básica y media. También a los de diversificada. Las leen por placer, sin imposiciones y esto hace que la visión lectora despierte en él, transite con pasión y a la vez con voracidad las páginas de estos libros y se acerque a las cartografías de red que le sirven de soporte, sean plásticas, visuales, cinematográficas o digitales.

En líneas generales, que el estudiante se enfrente a estas lecturas que podrían catalogarse como fantásticas implica que su visión lectora cambie por completo, ya que debe decodificarlas desde la imagen y desde la palabra escrita. Es por ello, tomando como referente a Jauss (1976), se requiere de una vía lectora o camino que desde el horizonte de expectativas internas que se traza este estudiante como lector pueda lograr la lectura intercódigo y multimodal, relacionando la información que recibe, contrastándola y reflexionando de manera crítica sobre ella, para así compartir su visión de la obra literaria. Una visión que como lo expresa Vargas Llosa (2012) está supeditada a esa cultura muy contemporánea, donde la era tecnológica ha convertido nuestro contexto en un espectáculo y donde quien lee pasea sus sentidos por diversos ámbitos que van del

libro impreso o digital a cualquier plataforma de red que lo sustente y que apoye la historia que contienen sus páginas y que va desde la radio hasta el mismo Telegram.

Lo verdaderamente importante en esta dialéctica lectora es el dialogo que desde la perspectiva de D' Zubiria (2007) significa abrir diversos espacios de conversación e interpretación de la realidad, que en el caso del estudiante consiste en comunicarse con la obra literaria, el autor, el código escritural que la compone y los que la proyectan, para concretar su mirada de la Saga Contemporánea que haya escogido leer y brindarnos su apreciación. Más aun, Barrera Linares (2010) y Fraca de Barrera (2000) hablarían de un novel lector que lee de diferentes modos, aplicando funciones lectoras, auditivas, escriturales..., haciendo uso de todas las redes sociales y poniendo en juego todos sus sentidos.

Ahora bien, la vía lectora que mencionábamos unas líneas arriba, por una parte requiere de un quehacer pedagógico que como proponía Freire (1997), considere al docente como un sujeto autónomo, que en su aula sea capaz de orientar desde el manejo del lenguaje no convencional al estudiante hacia lecturas literarias llamativas, hacia el proceso de complementarlas con la lectura de otros códigos y con el uso de herramientas tecnológicas que le permitan el acceso a su contenido y a las distintas perspectivas que puede extraer de ellas como lector audaz y a la vez sagaz.

Pero, por otra parte, también necesita de un lector que asuma todos los insumos generados por la orientación del docente al leer una obra literaria, no solo poniendo en práctica su intelecto, sino sus experiencias y emociones al disfrutar de la obra literaria. En tal sentido, Colomer (2002) argumenta al respecto, que una lectura de los niños de la básica y de los jóvenes de la media es aquella que pone de relieve su sensibilidad e inclusive su ser íntimo al leer el libro, sea este narrativo, poético o dramático.

Es de esta manera como el estudiante guiado por la orientación del docente explora, vivencia e inclusive juega a través de las vías que acercan al texto literario.

Caminos estos que le permiten compartir con otros su experiencia lectora y las reflexiones en torno a ella y sobre todo de acercarse a otras que le permitan ya sea, crear o recrear sus visiones de mundo recrear o crear otras. Partir de este quehacer pedagógico integrador y dialógico es como lo fundamenta Rosenblat (2002), quien lo interpreta y siente como una experiencia vital para el que lee una obra literaria pues, en sus páginas no solo reconoce una historia, autor, tipo de obra, núcleos temáticos..., sino que busca caminos para encontrarse con ella y expresar al respecto, sus opiniones, críticas e inquietudes sobre el texto leído.

Así que en las sagas contemporáneas la lectura intercódigo y multimodal crea una percepción que fusiona discursivamente imagen y signo escrito en la mente del estudiante. Una percepción, que para Trejo (2006) se desarrolla en tiempo virtual, que le permite apropiarse de una visión de mundo que está constantemente construyéndose y redimensionándose de acuerdo al desarrollo de los caminos y vías lectoras que no siempre son las mismas, pues todos sus aspectos se modifican de un libro o texto literario, a otro.

En otras palabras, se lee el mundo a partir de distintos ángulos, aristas y diversos espacios de forma rápida. Por consiguiente, de todos estos elementos que se ponen en práctica en los contextos escolares, debe servirse el docente, para acompañar al estudiante en su acercamiento a la obra literaria, al hecho literario y a la literatura. Inclusive, él puede permitirse trasladar al estudiante a través de las vías lectoras, a las cuales hemos hecho referencia desde la mirada de Jauss (1976).

Con las sagas contemporáneas el docente puede negociar con el estudiante que lecturas hacer durante un curso y de esa manera, podría establecer un canon lector donde intercale las sagas que atrapan a los estudiantes por su discurso fluido y temática atrayente y obras de la literatura universal de autores como *Homero, Cervantes, Horacio Quiroga, Meneses, Borges, Juarroz, María Calcaño, Eduardo Liendo y otros tantos...* Habría que acotar, que un estudiante que se maneja con la lectura intercódigo y multimodal, no lo hace igual que uno que lee de manera

tradicional, sin usar redes sociales ni soportes tecnológicos, ya que el primero lee en dos campos el sensorial y escritural y el segundo lee el campo escritural.

Por otra parte, el primero interpreta y reflexiona sobre la experiencia sensorial y escritural y el segundo sobre la escritural. Ahora bien, un ejemplo de lo anterior es que el estudiante al aplicar la lectura intercódigo y multimodal lee escuchando música, viendo televisión, en la computadora con el libro virtual y también con el libro impreso y todo ello lo realiza sin dejar de atender al centro de la actividad, que en este caso es la lectura para reflexionar. Además, a pesar de realizar todas las actividades mencionadas sus reflexiones sobre el contenido de una obra literaria siempre serán interesantes y profundas.

En cambio, el que se centra en el texto escrito nada más, solo podrá referirse a ese texto, sus reflexiones, aunque sean consistentes e interesantes adolecerán de algunos aspectos importantes en el contexto literario y no habrá tenido la oportunidad de estar en contacto con el amplio marco de actividades multimodales, que probablemente podrían haber nutrido su crítica literaria de lo leído.

Se impone pues una ciberliteratura que, en otras palabras, es aquella que se encuentra en cualquiera de las cartografías de red desde el radio hasta internet y las distintas webs que se encuentran en ella y las Sagas contemporáneas juveniles han tenido un papel importante en ello, porque como obras literarias se ven complementadas por otros códigos. Es decir que, este enfrentarse a la lectura de las Sagas y los soportes tecnológicos que las sustentan, lo perfilan como un internauta que navega por la red de manera competente y por ello, podemos decir que desde ese momento se inicia como receptor de una nueva era lectora en la que el texto impreso es importante, pero también lo es el texto digital que a través de la red le permite acercarse a las e-literaturas o literaturas de la red contentivas de diversos hipervínculos, emoticones y otros recurso no menos importantes para su comprensión.

Esta práctica lectora de los estudiantes internautas es un hecho y al serlo los va encaminando desde las vías lectoras a la literatura como fuente de placer

estético y de ciudadanía. A partir de allí, comienza la labor del docente para atraer a los estudiantes a la literatura tradicional y a la virtual. Las redes sociales, las e-literaturas y el e-libro o el que también se presenta a través de una plataforma como la televisiva o cinematográfica, al igual que el libro impreso llegó para quedarse como lo sustenta Barrera Linares (2010), y como llegó con ese fin, hay que aprovechar el campo que ofrece y que nutre el proceso lector de los estudiantes en las escuelas, liceos, institutos y universidades.

Entre las principales ventajas de Internet en relación al tema desarrollado se cuenta con: la fortificación del proceso lector por medio de las vías lectoras, al acercar al estudiante a la lectura de la obra literaria, al orientarlo en su transición como lector de literatura tradicional que privilegia el libro impreso a una e-literatura, que privilegia el e-libro. Es decir, que de una literatura para lectores de un canon literario tradicional migra como lector acucioso y preparado una literatura pública, colectiva, como la digital. Todo lo anterior se convierte para el estudiante en un explorar y vivenciar mediante las vías lectoras que lo ayudan a elegir con la orientación del docente que quiere leer y que no, la lectura intercódigo y multimodal que lo lleva por páginas y blogs tanto informativos como literarios e inclusive, a otros textos literarios impresos y virtuales que no sean solo las Sagas contemporáneas juveniles.

Más interesante aún es que en Internet el estudiante puede dialogar sobre el texto artístico literario leído con su docente (si también navega en la red), con otros compañeros, con otros cibernautas de la red, con el mismo escritor y todo el que quiera participar por la red. Lo cual no sucede en la lectura individual del texto literario, que se hace en solitario y que se comparte exclusivamente en el aula de clase con docentes y otros compañeros, salvo que se haga algún evento donde se puedan compartir las visiones del texto leído. Por ende, los estudiantes son partícipes de la obra literaria para vivirla, obtener experiencia de ella, saber porque es literaria y también para entenderla como parte de un gran proceso comunicativo, donde se incorporan prácticas y rutas exploratorias diversas.

En relación a lo antes dicho se presenta un gráfico que da cuenta de lo que es una vía lectora, camino lector o ruta lectora para abordar un texto literario o libro. Un libro no siempre va a ser trabajado bajo una sola mirada de vías lectoras. Estas cambian y se modifican, porque los libros también lo hacen. A continuación ver gráfico N° 01.



Gráfico N° 1
Ruta Lectora –Vía Lectora

La visión del gráfico anterior complementa en parte, lo que se ha sostenido hasta los momentos. Acercar al estudiante a la obra literaria necesita una didáctica, llámese, camino, vía, ruta o sendero que desde el diálogo como fundamento de una pedagogía (D' Zubiría, 2007), pueda estimular los niveles pensantes, práxicos y emotivos con los que el alumno se aproxima al hecho literario desde la obra literaria.

Lo importante de Internet como recurso didáctico es que como lo señala (Barrera Linares, 2010), confronta en la actualidad dos mundos posibles en los que circulan hoy las obras literarias, el espacio clásico y convencional del libro impreso y el espacio virtual. Por tal razón, la praxis lectora en la escuela necesita cambiar, porque hacen falta otros ámbitos que incorporen, a partir del accionar social, nuevas miradas lectoras de estudiantes lectores sagaces que puedan transitar entre el libro impreso y el digital. En todo esto, hay algo que llama la atención y que no puede dejar de considerarse y es el proceso transformador que en la enseñanza de la literatura están liderando las sagas contemporáneas juveniles y el texto virtual.

Ese proceso transformador es orientado por el docente, quien intenta que el estudiante con esas lecturas ame la literatura, se ilusione con ella, pero por otra parte, con ella, pueda crear una realidad más habitable; más humana. Como lo fundamenta Morín (1999), podría señalarse que la literatura debe ser socialmente transformadora del hombre y con esa visión renovadora el docente se enfrenta día a día a que el estudiante que aprende continúe su proceso para llegar a ser un sujeto con valores ciudadanos y espirituales, que al final debería resultar en la construcción de una mejor sociedad y un mejor planeta.

Se concreta entonces, que el docente que enseña literatura está abocado a la tarea de que el hecho literario desde la obra literaria coadyuve a la formación de un mejor ciudadano que desde el ser, hacer y convivir pueda respetarse a sí mismo y a otros, mejorar su entorno educativo, comunidad, localidad, país y a otro nivel el mundo que habita.

Unas consideraciones finales sobre las sagas juveniles contemporáneas son las siguientes:

- Las Sagas estimulan en los estudiantes la lectura exploratoria, que los entusiasma, los atrapa y los acerca al texto literario con espíritu aventurero. Lo cual les permite recrear, rehacer, repensar la trama que desarrollan y así generar sus visiones sobre lo leído.

- Otra consideración relevante es que la lectura intercódigo y multimodal desde la vía lectora permite que el estudiante reflexione sobre los núcleos temáticos de las mismas en profundidad. Y lo interesante está en que al profundizar en los ejes temáticos de estas obras literarias, el estudiante se encuentra con diversas realidades reelaboradas y repensadas por los escritores de estas sagas.

- Por ejemplo, partiendo de la consideración anterior, *Harry Potter*, trata el tema del niño huérfano que es capaz de crear su propio mundo desde el imaginario colectivo contenido en su mente, *El señor de los anillos*, toca el tema de la ambición y poder humano, representado en la figura el anillo, del cual ninguno de los personajes se puede deshacer, ni siquiera el mismo portador: *Frodo Bolson*, quien logra finalmente hacerlo, a costa de perder una de sus extremidades (un dedo de la mano), *Crepúsculo*, toca el tema de la imprimación de las especies, que consiste en como un vampiro como *Edward Cullen*, puede enamorarse y sostener relaciones con una humana como *Bella Swan*.

En otras palabras, ambos logran la unión perfecta perteneciendo a especies distinta y esa unión los lleva a tener una hija: *Renesme Cullen*, mitad vampiro, mitad humana, *La saga de los confines* que nos presenta una alegoría que simboliza la Conquista del territorio americano, por parte de los europeos, donde las tierra fértiles representan para esta escritora las tierras fértiles, las tierras antiguas, representan al continente europeo y el *Yentru* viene siendo el océano atlántico que separa estos dos continentes...De esta forma, se podría continuar presentando diversas sagas y al entrar en profundidad en la lectura de las ideas nucleares que ellas contienen, el estudiante se encontraría con múltiples representaciones de una realidad sobre la cual construir sus juicios de valor, aun cuando las percepciones lectores difieran o sean variables de un lector a otro.

- Una última consideración tiene que ver con las reflexiones sobre los temas diversos que promueven las sagas y que se manifiestan como elementos catalíticos que el docente puede explotar y utilizar para hacer que el estudiante pueda compare el texto virtual, digital y con soporte tecnológico, con obras e historias impresas de

la literatura clásica, universal o europea, latinoamericana y regional. Por tanto, como lo sostiene Hall (1998), el acercamiento a ambos textos permite que el estudiante cate las diferentes texturas de las páginas literarias abordadas.

En síntesis: La praxis literaria ha sido rechazada por los estudiantes por diversas razones: bien porque realiza una lectura impositiva, porque el programa le indica que leer o bien porque debe realizar una asignación. Sin embargo, como docentes orientadores, la práctica literaria en espacios escolares cobra un valor fundamental desde las sagas contemporáneas juveniles, su lectura intercódigo y multimodal, crea no solo la aparición de múltiples y nuevos lectores que son multisensoriales, porque todos sus sentidos están alertas sea la lectura con un texto virtual o impreso, a fin de captar todos los elementos necesarios para su comprensión y futura reflexión. Esta reflexión es la que le permitirá construir un significado, vivo, flexible, enriquecedor y dinámico desde las páginas del libro leído.

Las Sagas y en especial las contemporáneas juveniles son los textos que abren la puerta hacia la obra literaria a estudiantes lectores que no se sienten atraídos hacia este tipo de texto y es porque en principio sus temas míticos y legendarios se acercan a las realidades de quien las lee, en segundo lugar porque sus presentaciones son atractivas y se hacen a través de las distintas redes sociales, de códigos, como la pintura, audio libros, páginas web e inclusive formatos cinematográficos, hoy en día podemos hablar de las plataformas como Netflix, en tercer lugar, porque leer una saga le permite al estudiante mantener todos sus sentidos alertas a la hora de establecer la esencia del texto para poder emitir sus juicios sobre ella y en cuarto y último lugar, porque las sagas como textos que se surgen en el contexto de todas las cartografías de red, tienden un puente entre el texto virtual y el impreso. Lo que permite que el lector se maneje en dos panoramas: el de la cultura letrada y el de la ciber cultura.

Las vías lectoras son caminos que desde las expectativas del lector le permiten hacer las lecturas intercódigos y multimodales no solo de las sagas, como es nuestro caso sino de todo texto sea literario o no. Lo importante del camino lector

es que desde sus elementos apunta a la exploración y vivencia del texto y a que afloren las experiencias, juicios y reflexiones con mayor propiedad. La ruta lectora es transformadora y todas siempre serán diferentes porque las obras y sus realidades son distintas. Cada dialogo del estudiante con una saga o con un texto literario sea virtual o impreso da como resultado un mundo diferente. Un mundo que como docentes orientadores y también lectores hay que llevar a los estudiantes para que estos puedan amar la literatura, el texto literario y la literatura.

Con las vías o caminos lectores, la lectura fragmentaria del estudiante en sus inicios le otorga con el uso de las sagas, a este, una libertad lectora jamás vivida, que lo pasea desde la literatura hacia las e-literaturas y por el libro impreso y digital.

La multimodalidad desde las sagas contemporáneas abre diversos caminos y mundos por explorar a los estudiantes que se inician en el campo de la lectura literaria y a los nuevo les permite avanzar en la construcción de su visión de mundo, de allí que siempre el docente debe desde las vías lectoras estimular el dialogo siempre enriquecedor que generan las páginas de los libros y los múltiples autores y creadores del discurso literario.

REFERENCIAS

- Barrera Linares, L. (2010). *Habla pública, Internet y otros enredos literarios*. Caracas: Editorial Equinoccio.
- Camilloni, A. (2007). *Saber didáctico*. Buenos Aires: Paidós.
- Colomer, T (2002). *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Madrid: Editorial Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- D' Zubiría, J (2007). *Los modelos pedagógicos: Hacia una pedagogía dialogante*. Bogotá: Cooperativa editorial magisterio.
- Fraca de Barrera, L (2000). *La escritura como elemento de medición en el ser humano*. Revista Candidus. Año 1. No.11. Septiembre/Octubre.
- Freire, P (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.

- Hall, E (1998). *La dimensión oscura del espacio*. (Mimeo). Caracas: Escuela de Arquitectura de la U.C.V.
- Jauss, K (1976). *La literatura como provocación*. Barcelona: Península.
- Larrosa, J (2007). *La experiencia de la lectura: Estudios sobre la Literatura y formación*. México: FCE.
- Morín, E (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. México: Cátedra Unesco.
- Petit, M (1995). *Nuevos acercamientos de los jóvenes a la lectura*. México. F.C.E.
- Propp, W (1998). *Las raíces históricas del cuento*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Rosenblat, L (2002). *La literatura como exploración*. México: F.C.E.
- Vargas Llosa, M (2012): *La civilización del espectáculo*. Madrid: Alfaguara.
- Trejo, R (2006). *Viviendo en El Aleph: La sociedad de la información y sus laberintos*. Barcelona-España: Gedisa.